

Con la firme certeza conquie el águila vuela sin equivocarse la ruta conveniente y verdadera, así lleve vuestro espíritu con mano firme ese bordón que ha de sosteneros en la senda, en el camino en el que necesitáis hoy más que nunca manteneros fieles a ese cuidadoso actuar en lo que consideráis vuestra enseñanza y con el apego y la buena voluntad tan necesarios, como en el meditarlos cuando se quiere seguir la ruta verdadera, cuando se quiere cosechar de esos frutos que deja la limpidez en las acciones, el amor conquie son entregadas sin medida y con la veracidad que se requiere y que es la única que debe acompañar y acompasar cada una de vuestras actitudes, cada uno de vuestros pensamientos en especial cuando la condición humana tiende a pretender desviarnos del camino, a señalaros cuánto esfuerzo se requiere o cuántas privaciones representa el seguir de ese paso bendecido que os limita en algunas ocasiones de tener esa libertad, dar rienda suelta a los excesos a que ahora tiende el ser humano, mas si en vosotros ha germinado esa semilla que el Padre ha sembrado con su sabiduría inductiva de la buena tierra, allí también deberán darse de esos frutos que el SEÑOR espera en la cosecha y que serán los que deberán a su vez de servir a otros del alimento espiritual que necesitan, de la savia que nutre el alma y la es fortificando y aún en el desierto de su indefensión, de esa desesperanza donde decís sentirnos muchos de vosotros, siempre llegará a dar el fruto, a ser oasis que amortigüe ese agobio, que dé tranquilidad a la consciencia y que calme la furia de los vientos, que amaine esos barruntos de tormenta que por doquier azotan y empobrecen todo anhelo de reposición que en otros casos se deposita en ciertas circunstancias y que no puede ser logrado para muchos; todo es ahora transcurriendo en un periodo previsto desde siglos, pero siempre enmarcado en la confianza bendita de ese Padre por vuestra recuperación, por vuestra renunciación a lo que no conviene, siempre con la esperanza de que una vez mostrado que se ha el mal resultado de vuestras acciones tuviéseris con la experiencia ya llevada la reivindicación correspondiente, pues aunque siempre seréis objeto de las tentaciones, a la vez os servirían para fortalecer vuestra experiencia y aprender a vencer con fortaleza cuanto se presenta con falsedad a vuestro paso y es de este modo que hasta ahora no se logra, por más llamados que se hacen a la cordura y no es mi Padre quien esté marcando esos caminos tan errados de profundo dolor o desventura, es simplemente que ante vuestra tozudez o vuestra inconsciencia, la rectificación aún no se ha dado, mas vosotros seguid en el camino, no os detengáis por más que os circunde la miseria humana representada en tantas acciones, dad y compartid de cuanto se os ha dado y confiad en esa ruta verdadera la que habréis de continuar hasta el momento en que mi Padre os destine nuevas rutas, llevad en la calcinación de los desiertos el agua viva de vuestra enseñanza, los frutos del buen ejemplo y la respuesta de fuerza y de templanza.

MELQUISEDEC